

CONSOLACION

Julia Esquivel

Me había bebido
toda la amargura
de Tu Ausencia...

Desde el hondo vacío de mi no ser...
escuché Tu pregunta:
¿Por qué lloras, mujer?

Me dolía el aprobio
de tanta palabra
vacuada de sentido.

Me dolía tanta solución
sin humildad,

Tanto juicio
sin misericordia
y el impuro reclamo
de justicia sin perdón,

La fijación fría
de propósitos sin luz

Ese vértigo de actividad incesante
sin fuerza vital,
tanta agitación
sin reflexión,
tanto hablar
sin ton ni son.

*Algunos Secretos del Reino, Guatemala, Santafé de Bogotá:
CLARA-Semilla, 1997.*

Me dolía la vida
y me dolía la muerte,
Me dolía
la existencia toda.
La tierra sin lluvia,
el desierto sin oasis,
y la razón lúcida,
huérfana de intuición.

Aterrada, percibía de nuevo
el cálculo frío
de la negociación
ávida de ganancias

Flotando en el enorme vacío
inhóspito
de tu ausencia
sentí una presencia

¿Por qué lloras, mujer?

Mi corazón obnubilado
reconoció por fin
tu voz entre mil
Y como los pájaros sedientos
baten las alas y abren el pico,
al escuchar el soplo maravilloso
de la primera lluvia,
mi tierra agradecida
absorbió ávida
el sentido infinito
de tu pregunta de Resucitado:

«¿Por qué lloras mujer?»

No, si ya no lloro,
jardinero mío,
tierno manojito de mirra,
aroma de mi corazón,
¿es que no lo ves?

No lloro,
es la lluvia tardía
que empapó mis ojos
que sedientos te buscaban;

es la lluvia
que baña mi frente
y fecunda mis ojos secos
por tu ausencia,
sí es la lluvia
que transforma el fuego que abrasa,
en deliciosa caricia refrescante.

Y las fauces oscuras
de mi hondo vacío interior
se encendieron con los relámpagos
de tus maravillosas tempestades...

“Vé mujer, vé pronto,
diligente y terca,
dile a mis hermanos,
esos varones serios e importantes,
que velo junto a mi Padre
que es el tuyo
y el de ellos”

Y mis ojos,
humedecidos
por la primera lluvia
de la primavera
y mi corazón –desolado como el de Eva
exiliada del Paraíso-
se inundaron de El,
que pobló mi soledad
de Su Presencia.

Managua, 15 de mayo de 1988

Julia Esquivel, graduada del SBL en 1957, ha trabajado durante décadas en la causa de la paz y la justicia en su país, Guatemala.